

UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA



Cópi

FOROS DEL HUMANISMO
Nº 158
Octubre
del 2009

ISSN: 1659-0872



Taller Literario¹ del Programa de Atención Integral de la Persona Adulta Mayor (PAIPAM) del Centro de Estudios Generales, UNA



Reseña histórica

El Taller Literario forma parte de las actividades del Programa de Atención Integral de la Persona Adulta Mayor (PAIPAM) del Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional. Inició las sesiones de clase en febrero del 2007, en el género lírico; para el año 2008, en cuento; y en el presente año ha sido desarrollado en narrativa. El propósito del taller es ofrecer espacios para el análisis de textos representativos de la literatura universal, latinoamericana y costarricense; a partir de las obras más importantes, se muestran estilos y tendencias literarias mediante: bases teóricas para el análisis, lectura e interpretación de las obras de autores reconocidos, la presentación de invitados especiales, la imple-

mentación de una serie de estrategias discursivas y sesiones de clase de tipo comunicativo, entre otros, que poseen como fundamento las experiencias literarias y de vida de los (as) participantes.

Este curso posee como variación de otros, que es un taller dirigido a personas adultas mayores, donde se requiere una interacción constante entre la facilitadora y los (as) participantes, es decir, un diálogo y discusión permanente producto del análisis, la interpretación, la reflexión y la crítica de obras literarias. En cuyo caso, se asignan lecturas semanales con el objeto de fortalecer el intercambio de ideas; los (as) participantes aportan al curso mediante lecturas, exposiciones, investigación sobre temas literarios y principalmente a través de su producción literaria.

Biografía y producción literaria de las personas adultas mayores

MARIELOS FLORES LOBO

Nació en Heredia. Tiene "la edad de los atardeceres que mueren cada noche para nacer de nuevo", como lo canta en una de sus poesías. Sus estudios primarios los realizó en la escuela Cleto González Víquez en Heredia, la secundaria en Estados Unidos. Graduada en Administración, de la Universidad Nacional. Trabajó en 1968 en la Casa Presidencial. En 1971 se desempeñó en la Unidad de Archivos y Certificaciones del Ministerio de Educación Pública. Ingresó a laborar a la Universidad Nacional en 1973, lugar en el que ocupó cargos administrativos y fue miembro del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias de la Tierra y el Mar. Se jubiló a partir de 1990.

En el ámbito literario, ha logrado reconocimiento en varios concursos nacionales e internacionales, el último auspiciado por la Asociación de Funcionarios Universitarios Pensionados de la Universidad Nacional en el año 2002, que le motivó para recopilar y publicar algunos de sus trabajos en el libro que tituló *Hojas de mi otoño*. Se manifiesta autodidacta, heredera de algunas pocas aptitudes artísticas de sus antepasados.

SENECTUD

Marielos Flores Lobo

Estoy tejiendo recuerdos en la rueca del ayer son mis hebras memorandas de amarguras y de miel.

Entre suspiro y suspiro voy ordenando mi red al igual que la arañita engarzada en el dintel.

El tiempo con su carruaje ha domeñado el camino esa senda de mi historia de romances y de olvidos.

Atrás va quedando impresa la huella de mi existencia donde transitó atrevida sin la rosa de los vientos.

Cuando falte poco tiempo para vencer la distancia lanzaré todas las rosas deshojadas de mis penas.

CARLOS LUIS VILLALTA SALAZAR

Nació en Heredia, en 1942. Casado y padre de siete hijos. Se ha desempeñado como oficinista, dibujante, pintor, escultor y escritor.

Desde niño mostró un gran deseo por escribir, pero las circunstancias sólo se presentaron para dedicar la mayor parte de su vida a la pintura y la escultura. Este talento, más tarde lo complementó con algunos años de estudio en las facultades de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica, y de Arte y Comunicación Visual de la Universidad Nacional.

Ha ganado premios en dibujo, afiche y cuento. En el 2006 publicó su poemario *Agonía del alma* (1975) y *Cantos de respuesta* (2005), en los cuales manifiesta dos etapas de su vida.

DE NUEVO EN CASA

Carlos Luis Villalta
"León del Carmen"

No debo pensar, no debo pensar ¡Bueno! Me imagino que el pensamiento podría tener veladuras. Veladuras flácidas y transparentes.

También podría tener residuos de mis sollozos, o quizás suspiros de algunos ecos de los gemidos de mi espíritu -cuando éste se encuentra turbado-.

Debo caminar con sigilo, no quiero que los pórticos, los atrios, dinteles, columnas, frontispicios, soleras y cornisas se percaten de que yo fui quien detuvo el tiempo y que en un arrebato de amor y descaro (porque aún no soy poeta) desencadené todos mis síntomas emotivos y les permití que posaran sus deseos eróticos en todas las hendiduras y agujeros, aceras, quicios, bordes, escaños, calles, veredas, recodos y plazas. Ahora sí; ciudad mía. Abre tu aliento de días y noches. Porque tu amante furtivo... ha vuelto.

ELSA SÁENZ FERRETO

Nació en Heredia en 1934, vivió toda su vida en San José, en Barrio México, su primaria la realizó en la Escuela Juan Rafael Mora. Y su secundaria en el Colegio Superior de Señoritas.

Sus padres (también escritores: Carlos Luis Sáenz y Adela Ferreto) tuvieron que exiliarse en Panamá, donde afirma haber aprendido acerca de las luchas estudiantiles y la importancia del canal de Panamá. De regreso al país concluyó su secundaria. Estudió Agronomía, su escogencia fue una sorpresa y una aventura por ser mujer. Se desempeñó en el MAG y después como profesora en esta universidad.

Publicó en 1940 en la revista de la ANDE, algunos poemas. En 1998 ganó junto con Nidia Sáenz Ruiz, el primer premio en el concurso "Cuenta tus recuerdos del 48" de la Cátedra Carmen Lyra, con su prosa poética titulada "Soy agrónoma".

EVA

Nombre bíblico que significa "Dadora de Vida"
Elsa María Sáenz Ferreto

Naciste reina mas cuando supieron que no podías ser proveedora te destronaron para siempre ¡Dadora de la vida!

Y así te despojaron por milenios de todas tus virtudes y poderes redujeron tu ser a incubadora y fuiste bruja e insensata y loca prostituida, apaleada, asesinada sobreviviste tu espíritu rebelde protestando a pesar de los martirios esclava del esclavo, escarnecida sólo el objeto de otros.

A través de dolores y de ofensas me das la mano ¡Madre - hermana mía! para ser digna de alcanzar un día la vida libre que siempre mereciste.

Y así compartiremos con "los otros" del mundo sus destinos y seremos ya dos frente a la vida y crecerá fructífero y hermoso el amor ese amor que ambos hicimos.

JAVIER PORRAS VARGAS

Nació en San José en 1947. Desde muy joven debió trabajar para contribuir con los gastos del hogar. Al concluir los estudios secundarios en el Liceo Nocturno Justo A. Falcó, realiza estudios de contabilidad y auditoría. En 1989 obtiene el grado de Licenciado en Economía en la Universidad Nacional. Al jubilarse estudia en la Escuela de Literatura de esa Universidad, principalmente por su afición a la lectura y la escritura.

Desde la jubilación intensificó su quehacer literario, en varios talleres, con el fin de tener contacto con las personas que por sensibilidad artística dedican tiempo a la poesía, y para conocer del trabajo literario actual. En una motivación escrita en este Taller, manifestó que escribe "para no olvidar: su origen, sus seres queridos de la infancia y las vicisitudes de la vida".

LA TEJEDORA DE SUEÑOS

Javier Porras Vargas

I
Con magia se trenza el dócil mimbre un aleteo de manos acaricia las fibras para liberar arcaicas y gráciles figuras.

Pasan lentas las sombras de la casa con sosiego pasan las horas y los días y una balumba de cestas se agiganta.

II
Por el camino salpicado de grises y verdes una mole va arrastrando una sombra tambaleante danzan los pies de la requeneta y jorobada indita y atrás va dejando una sublevación de polvo.

La inmensa ilusión que cabalga sus flaquezas se va deshaciendo al pasar por los caseríos donde encuentran reposo las partes desgajadas mientras ella van tejiendo sueños y nuevas formas.

MARÍA CECILIA PRADO OCAMPO

Nació en 1955 en Puntarenas. Sus estudios primarios y de secundaria los realizó en esa provincia. Se traslada a Heredia, donde actualmente reside, a realizar estudios en la Universidad Nacional, en la que obtiene en 1980, el título de bachiller en Sociología y en ese mismo año se desempeña como profesora en el Departamento de Filosofía de esta Universidad.

Su producción literaria comprende alrededor de 35 poesías inéditas sobre diversas temáticas y una obra de poesías y cuentos titulada *Puntarenas huella de una época inolvidable 1960-1970* en proceso de publicación.

SENSACIONES

María Cecilia Prado Ocampo

El calor de tu cuerpo bajo las sábanas despiertan a Eros, que reposa en mi piel.

Tus palabras sensuales como suave música arrulla mis sentidos. El placer que provoca el olor del césped mojado, ese mismo placer desencadenan en todo mi ser, cuando deslizas tus manos sobre mi cuerpo.

Tus movimientos continuos como serpentinadas doradas, desencadenan toda tu furia carnal, llevándome con tu ritmo amoroso, en un viaje infinito hacia el Edén.

FLOR DEL CARMEN RODRÍGUEZ SEGURA

Nació en Heredia, C.R. Realizó estudios en la Escuela Normal para ser maestra y en la Escuela Normal Superior para prepararse como Profesora de Ciencias. Ejerció la docencia en Educación Media durante toda su vida laboral.

Desde muy joven sintió la inquietud por las artes. Pero no fue hasta que se pensionó que dedicó su tiempo en asistir a cursos de pintura, escultura y otras manualidades, luego se dedicó por entero a estudiar literatura y a escribir poemas y cuentos. Ha publicado tres libros de cuentos para niños, titulados: *Burbujitas de la imaginación*, *Rayitos de luz para los niños*, *La llave de la felicidad*.

HÁLITO DE CRISTAL

Flor del Carmen Rodríguez

Detrás del corazón de la palabra, las sílabas se abren como abanico de agujeros insólitos en mi pecho, ahí donde la lumbré busca tu boca.

Su hálito de cristal se transmuta clavándola en los vértices donde vive el asombro.

Por eso... sólo por eso soy la pasajera trémula, la última emigrante de este mundo aldea

y dejo un pie en el futuro para los días en que no vuelves.

VILMA ALFARO AGUILAR

Nació en 1937, en Barva de Heredia. Realizó estudios superiores en la Universidad de Costa Rica. En 1963, obtuvo el grado de Profesora de Segunda Enseñanza en Castellano. Bachiller en Filología Española en 1973 y Licenciada en Filología y Letras en 1979. Se dedicó por 30 años a la enseñanza, lo que le permitió proyectarse a las comunidades donde laboró, a través de obras de teatro, en la organización de concursos de oratoria y con la edición de un periódico.

Actualmente, en forma ocasional, imparte charlas a un grupo de señores de la tercera edad en Barva de Heredia. Nunca ha publicado su producción literaria (en poesía, teatro, ensayo) aunque afirma que "escribe desde siempre y que lo hará hasta el último instante de su vida".

VANIDAD

Vilma Alfaro A.

Mariposa sin alas: mi belleza, volando en la penumbra de tu ausencia,

Buscando, Narciso, irreverente, mi frágil belleza reflejada, en el fugaz temblor de tu mirada.

Y sólo fui el duendecillo veleidoso bailando, a tu antojo amorfo, endeble, en la llama febril de tus deseos...

Vanidad, matizada de crepúsculos, Arlequín plañidero en el ocaso, ave fénix sumida en el abismo de todos mis errores.

FRANKLIN GAVARRETE CUADRA

Nació en Corinto, Nicaragua, en 1937. Es ingeniero civil graduado de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Obtuvo un postgrado en Ingeniería Sanitaria en Indiana, Estados Unidos. Ha ejercido su profesión desde 1960 como ingeniero consultor en urbanismo e ingeniería sanitaria en Nicaragua y en construcción en Costa Rica, país donde actualmente reside y en el que es miembro del Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos.

En C.R. ha participado de varios cursos y talleres literarios en prosa, con la escritora peruana Gladys Rossel, en la Universidad Continental de las Ciencias y de las Artes. En el 2002 publicó en nuestro país el libro *Cuentos y memorias de un hombre común*, acerca de anécdotas y cuentos nicaragüenses de su niñez y juventud. Actualmente está preparando el libro *Versos explicados de un hombre común*.

AMOR EN RITMO MITOLÓGICO

Franklin Gavarrete Cuadra

Fuimos inocentes lirios y blancas calas en el jardín de Venus.

Y en el bosque de los centauros rosas encendidas voluptuosas y fogosas como el Cisne y Leda.

Juno nos bendijo con noble descendencia, Minerva generosa nos enseñó a ser dichosos.

Y cuando Caronte aliste su barca seremos protegidos por los dioses en los Campos Elíseos.

¹ Facilitadora Licda. María de los Ángeles Sancho Ugalde (académica del CEG y extensionista en el Taller Literario del PAIPAM).



Humanismo y vanguardia



Gerardo César Hurtado

La concepción del humanismo y las vanguardias en el presente es un tema actual. Partimos de la concepción clásica que se tiene desde el humanismo y fundamentalmente en el enunciado aristotélico que reza: todo hombre por naturaleza desea saber, que arraiga las concepciones tradicionales hasta el Renacimiento. Es a partir de esta época y siglo que el filosofar en torno al hombre se vuelve una concepción fundamental en el quehacer científico universal y sus interrogantes esenciales en el cosmos de los descubrimientos. El surgimiento de las ciencias y la física, las matemáticas y la astronomía brindaron tributo a la fuente de ese saber especulativo para formar un *canon del conocimiento universal* de esos principios fundamentales en que se centra el hombre conocedor de todos los saberes. El humanismo entonces se convierte en un sistema necesario para la enseñanza de las ciencias y las artes y se corona como foco principal en las universidades europeas.

En una primera instancia el humanismo conceptual para la educación donde se realza la primacía de un saber en torno a las preguntas que legaron los griegos de la época preclásica y la clásica. Estas interrogantes vienen a consolidar los presupuestos iniciales de los primeros filósofos y que giran en torno a las definiciones de conceptos necesarios en la construcción de un filosofar (el eidos se vierte sobre lo que conocemos, lo natural y artificial) ya insertado en la época clásica de la filosofía y que ordena la escuela aristotélica posterior a la muerte del maestro; por una parte en la consolidación del saber científico, y por otra en la formación de una teoría del conocimiento que probablemente se la debemos a los intérpretes alemanes del pensamiento europeo como Werner Jaeger, Wilamowitz-Mollendorf y W.D. Ross, de la escuela inglesa (Rodolfo Mondolfo, José Gaos y Constantino Láscaris en nuestras tierras) que tienen una visión de la cual Aristóteles formuló el carácter de la metafísica como la conocemos, pero en el ámbito de la ontología y la antropología, como ramas del saber centrado a partir del concepto de ser del hombre; esta escuela postuló como necesaria la consolidación de otras ciencias. Para construir esta naturaleza del hombre parte Aristóteles del ser natural que entiende ser transformado por la sociedad y por el entendimiento de que este saber sobre el hombre gobernado podrá ser comprensivo a su sociedad. Este elaborado concepto de sociedad deriva de la idea que esa naturaleza perfectible que es el hombre, solamente lo brindó la visión platónica del conocimiento en cuanto el mundo inteligible es necesario para el descubrimiento de la dialéctica. En sus fundamentos el método mayéutico que propició Sócrates pudo ser incitado por la búsqueda dialéctica de la verdad; lo deseado se encuentra absolutamente en el bien en sí, lo que es transcendental en la relación del hombre con su cuerpo y alma; este conjunto ya anímico es la manera en que se puede comunicar el mundo ideal que trasciende la razón al hombre en sociedad y trasmite el hombre con su saber a través de la areté, el ideal de perfección que descansa en los valores eternos del bien, la sabiduría y la belleza.

La sociedad humana debe transformarse por la educación de sus leyes. El aporte del maestro Aristóteles, luego de la enseñanza socrática—vía Platón—permite consolidar que la trayectoria filosófica, en la experiencia y sus fuerzas en el hombre, y por lo tanto su ascenso como punto de partida y de retorno, es la síntesis del desarrollo del pensamiento racional en la sociedad que ocupa el individuo.

He aquí que puede señalarse que la visión platónica y sus predecesores esclarece que la unidad espiritual y material perfecciona el mundo de las ideas; esta estructura genética posiciona una visión antropocéntrica y geocéntrica en el ser racional; el desarrollo de estas dos vertientes, o visiones, determina el humanismo griego como forma de insertar la estructura educativa (a través de Aristóteles y Santo Tomás) en la comunidad ideal que refleja el educador perfecto que es Dios en esta concepción, que requiere de su aceptación en la filosofía posterior a la escuela aristotélica y en la elaboración

de la institución del cristianismo como fuente vital de las escuelas teológicas, cuyo origen remonta a la fundamentación del dogma de Cristo y sus enseñanzas escolásticas. Esta tradición del humanismo clásico es empero una forma de considerar a la cultura como elemento transformador del individuo, segregado en una instancia por la influencia del relativismo posterior. Al separarse de la tradición occidental de la cultura griega clásica, el humanismo nos lleva a vertientes distintas en las concepciones creadas desde el Renacimiento. Es en esta época en que el humanismo se diversifica en ciencias y más concisamente como ciencias del espíritu inscritas en el progreso de la historia, una de ellas es la visión política que se tiene en esa sociedad en que la política nace como ciencia y como tal sirve de telón de fondo para las discusiones en torno a la formación del concepto de estado.

El Renacimiento consolida las estrategias de la política hacia el poder como conjunto de metas y propósitos desprovistos de una moral justificadora de los medios para alcanzar la cúspide del comportamiento del político dueño del estado; a su vez, para la historia el estado teocrático es la fuente de donde emana la voluntad de uno sobre todos, y en lo posible que la inserción del concepto de soberanía como principio rector de toda sociedad. La influencia que florece en el pensamiento renacentista es la adquisición del concepto de naturaleza humana con rasgos teológicos adheridos a la naturaleza racional, metódica, política, científica, del pensamiento clásico griego.

Aun el Renacimiento con el florecer de toda ciencia especulativa, científica y geográfica, inquirió más sobre la tradición clásica del humanismo teológico derivado del escolasticismo medieval.

Contra la Edad Media, el Renacimiento abre sus puertas a los interrogantes de la época clásica y es notoria en toda la extensión del término la belleza clásica, y como vocablo significativo redescubre el ideal filosófico de la belleza y la verdad, contribuyendo a la separación conceptual del humanismo de un contorno teológico. Erasmo de Rotterdam inicia con su pensamiento el discernimiento de que la educación renacentista debe alejarse de la teología escolástica, al separar el método de la enseñanza tradicional de los dogmas de la teología, hermana de la filosofía que estaba inserta en el desarrollo histórico como sabiduría y retórica, esta última opuesta a la tradición de la cultura antigua clásica. Al geocentrismo se oponía el antropocentrismo como asimilación del ámbito cultural renacentista. Las diferentes corrientes que suscitaron los cambios fueron determinando el tipo de enseñanza humanista en las universidades europeas. El cuádrivio fue eficaz en la formación de pensadores que aportaron a la filosofía una visión nueva del hombre y el orden determinado de disciplinas adquirió un sesgo importante en la consecución de las tradiciones históricas, y su enfoque en el hombre hacia el naturalismo y el empirismo, el racionalismo y el escepticismo como campos de saberes yuxtapuestos en el orden de la adquisición indispensable de una teoría del conocimiento y una teoría educativa.

La posición del humanismo se relaciona con la idea de progreso en la historia. Es determinante la razón como mediadora de los elementos necesarios provenientes del humanismo clásico, irrumpen en el proceso histórico de las ideas, especialmente en las corrientes que abren rutas después del Renacimiento.

Este recuento se impulsa a partir del método crítico de Francis Bacon en cuanto relaciona su concepto de antropología con la búsqueda de la felicidad, en un alcance

teórico, comparable a las teorías del hombre del Renacimiento. Este filósofo postula que en la relación alma-cuerpo en el hombre de su tiempo figura la constante visión antropocéntrica del método experimental: la unión de la ciencia con la filosofía. Al considerar este pensador la certeza de una lógica inductiva y una reducción de los postulados éticos y políticos; es Bacon un visionario en el orden de establecer un sistema filosófico apegado a las doctrinas epistemológicas de la modernidad.

Las humanidades cobran un salto cualitativo al atribuirse la ciencia experimental y las nuevas doctrinas políticas cuestionarán la sociedad que las creó; estas se han transformado por el desarrollo del pensamiento científico y el desarrollo de filosofía política. La filosofía se remozca con las nuevas formulaciones de científicos, creadores artísticos y pensadores de una nueva época.

El nacimiento de otra época que inaugura el racionalismo moderno, en cuanto Descartes logra destinar el papel de la filosofía y las ciencias matemáticas en el orden del cosmos. Esta imagen es la que Descartes destruye para construir un elemento significativo en el entorno histórico: es la crisis de la conciencia universal en la formulación de una ciencia exacta que logra sustituir el universo cerrado de la ciencia aristotélica a un universo de carácter infinito; el nuevo saber ocupa la geometrización del espacio y la comprensión conceptual del tiempo; de estas condiciones se alimenta el nuevo antropocentrismo: el hombre moderno es un individuo instalado en descubrimientos que son válidos para las ciencias, para la teoría del conocimiento y la ciencia política. Es aquí cuando se cumple el rompimiento epistemológico que históricamente es una frontera y un hito en las nuevas concepciones acerca del hombre y el universo: ordenado, crítico, superado dialécticamente como trazo del conocer del hombre.

Las épocas siguientes propondrán el humanismo más abierto, más cercano a las ciencias, exacto en la geometría y en la explicación de los cambios políticos que la Ilustración (Aufklärung) aprovechará para separar la ciencia de la ideología política y hacer posible el crecimiento del saber humanístico como educación (una de las tareas designadas por J.J. Rousseau se refiere a que el hombre es naturalmente libre, pero que la sociedad se encarga de corromperlo).

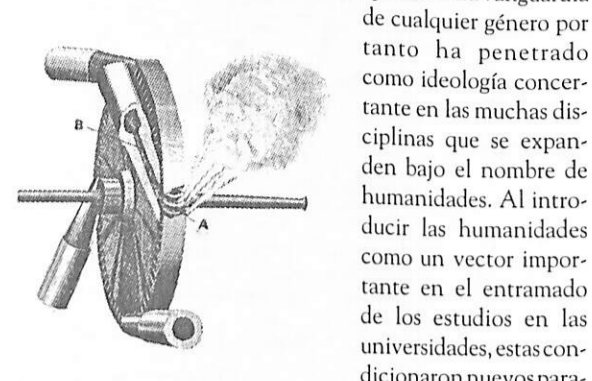
Uno de los aspectos relevantes del humanismo de esta época es la normatividad de las ciencias, la ética y la psicología, que hace posible el saber humanístico relevante en la singularidad del hombre y la posibilidad de preguntarse por su destino. Esta visión de la realidad presupone los fundamentos éticos del hombre ilustrado. El fin de la tradición o su rompimiento es también el sentido de que una época permite acelerar el concepto de tiempo para instalar doctrinas que han fructificado a lo largo de la historia política y social, instauran en un lejano sentido la modernidad en las ciencias. Es por ello que la modernidad puede ser entendida como el rasgo más claro de que su aporte es fundamento de las ciencias, la literatura, las artes y la política. Así el humanismo moldea estas formaciones en el nuevo individuo frente a la idea de que la humanidad ha progresado en el orden temporal. La idea de progreso, proclamada por Herder, es una idea esperanzadora para la historia. El avance es necesario por los aportes epistemológicos de la humanidad, estos aportes crecen como las edades, el niño, el joven, el adulto y el viejo. Esta metáfora de la humanidad puede considerarse necesaria en un momento dado, pero también presupone esta idea que la cultura llegará a su decadencia o a su fin, como que al hombre le espera la muerte después de su crecimiento mental y físico, así a la humanidad su decadencia o su destrucción. En este sentido, la modernidad encara para las humanidades el elemento disuasorio de una ideología inacabada que propugna el fin de los tiempos y de la sociedad.

El amplio espectro de la modernidad no deja de alcanzar su límite en el intento de que el hombre progresa infinitamente en la sociedad y en su reconocimiento de la reconstrucción histórica. Para el humanismo esta constitución de ciencias, política, filosofía y artes, le permite una visión enriquecedora para esclarecer qué tipo de individuo es capaz con su inteligencia de ser creativo a través de las instituciones educativas. Una de las vetas de esta visión humanista que se transmite por generaciones está en los modelos literarios que son fecundos en este período de la modernidad. Aun se impregna con modelos románticos y barrocos la tradición literaria, aun hay trasfondos sociales que

son discernidos en el enfoque de los entramados novelescos y en la poesía. Se puede decir que la literatura y su formación obedecen a movimientos de vanguardia que son paralelos a los acontecimientos que transcurren en la sociedad. Para destacar esta relación que interesa podríamos resaltar que lo que significa el término de vanguardia tan atinente a movimientos sociales y movimientos artísticos, es también un elemento necesario para la comprensión del humanismo y las humanidades que hoy se nos brindan como parte de las multidisciplinas que llevan su nombre en el desarrollo de las artes, las ciencias, las letras y la filosofía. De este entramado epistémico la modernidad tiene razón en definir las



fronteras de su territorio. El vanguardismo, caro a los movimientos artísticos y filosóficos, tiene una nueva faceta en la incidencia de que las disciplinas clásicas y tradicionales deben ser enseñadas en centros educativos superiores. La vanguardia de cualquier género por tanto ha penetrado como ideología concertante en las muchas disciplinas que se expanden bajo el nombre de humanidades. Al introducir las humanidades como un vector importante en el entramado de los estudios en las universidades, estas condiciones condicionaron nuevos paradigmas adecuados a los intereses de una cultura con sus lastres históricos e ideológicos, fiel reflejo de las sociedades de su tiempo. Lo que requiere de importantes cambios en los currículos de los programas de humanidades (Estudios Generales desde 1957 en nuestro país) que modernamente existen, a través de las manifestaciones de vanguardia en las ciencias, las letras y las artes, era necesaria la transformación radical de especializaciones, para convertir el universo de conocimientos en la interdisciplinariedad de sus funciones y señalan las determinaciones de la cuádruple revolución tecnológica que incluye la revolución microelectrónica, la biotecnológica, la ingeniería genética, la revolución energética y los nuevos materiales en la disciplina de la farmacología (1). A partir de estas transformaciones contemporáneas se agregan la bioética y la ecología como los desafíos más relevantes en la consecución de la preservación de la naturaleza y las amenazas que sobre esta se ciernen, en el horizonte actual de una civilización amenazada globalmente por elementos apocalípticos advertidos por las ciencias más avanzadas, las doctrinas cristianas, sectas y profetas, y las transformaciones políticas y sociales que conciernen a la planificación de las sociedades, y su desencanto cultural. Algunas de esas doctrinas y teorías propenden al aniquilamiento de la humanidad. Las vanguardias políticas pueden incidir en el factor negativo de incluirse en la democracia; como señal referente la democracia puede condicionar el peligro de la participación ciudadana que se vea dividida en relación con las políticas del estado de derecho y sus garantías constitucionales en el presente. En el sentido más universal las doctrinas de vanguardia que presuponen las humanidades, como formación de los educandos en las nuevas sociedades, han de tener una visión abarcadora de los conjuntos conceptuales legados del humanismo más tardío y cercanos a los rompimientos de corte racionalista en la visión alegórica de las sociedades mismas. Es una visión alegórica inmanente de la realidad. Cualquiera de estas doctrinas contemporáneas radica en la funcionalidad de la sociedad.



Las ciencias y las humanidades consideran que las vanguardias ideológicas advierten sobre las consecuencias posibles de las crisis de la civilización actual por el rompimiento de acciones temporales que señalan la vigencia de alegorías catastróficas que se ciernen sobre nuestro planeta, esto es que la misma civilización anuncia el porvenir como catástrofe. Las humanidades en la educación deben permitir ver la prevención de conjunto, para señalar las distintas crisis que han demarcado la evolución intelectual del hombre en su desarrollo histórico.

Las vanguardias en las humanidades muestran los perfiles del individuo en la sociedad con sus rasgos más reales: ella es contradictoria, excluyente y pragmática, en que el artífice de la cultura es el sujeto mismo que agrava las crisis de la civilización: en la vida, en la producción económica, en las crisis sociales y en la biodiversidad. Las vanguardias podrían entonces servir de enlace en la consecución de los valores formadores del individuo, este no como producto de una sociedad competitiva, sino como parte del sistema coercitivo en que el hombre se encuentra como difuminado en la reproducción técnica de la vida. Es nuevo sujeto ante el escepticismo y el nihilismo, el cinismo y la violencia, para darle sentido a la reforma integral de su identidad en el mundo de la globalización permanente, ante la decadencia de una sociedad con alternativas materiales y espirituales reprimidas (2).

En un sentido más cercano, lo que han propiciado las vanguardias con respecto al humanismo es su salvaguarda o protección a las humanidades en la universidad clásica o de tradición clásica como se ha establecido por siglos en Europa. También porque las vanguardias han penetrado en los estamentos más significativos de las sociedades, ya que esos derroteros de las sociedades están fragmentados por aspectos de la cultura universal. Los elementos negativos que esta conlleva en el corte de fin de siglo como lo ha enunciado la era de la posmodernidad en el nivel simbólico. Es en el sentido de la alegoría o símbolo que al término de la era de la posmodernidad han de ser vigentes en cuanto a nuevos enfrentamientos que tiene la sociedad como foco de rompimiento de fronteras: en las formas sociales, en los programas y funciones gubernamentales. Las vanguardias que tienen un significado positivo en relación con las humanidades para el sistema social, político y económico, se proyectan a la sociedad del presente. Es cierto que las revoluciones tecnológicas alcanzan a ser de suma importancia para la educación formal, pero estas revoluciones conllevan un mundo digital que condiciona al individuo para que sea parte de la identidad organizada y a la vez, la unificación de su ser en la sociedad. Hay dentro de estos

sistemas una desalfabetización controlada por medios que son inherentes a la evolución tecnocientífica de nuestro tiempo. Sin embargo, en otro aspecto las vanguardias han proveído singulares elementos negativos en los paradigmas centrales de los cambios que han realizado los países desarrollados en las ciencias, la economía, las políticas, las artes, incluso las letras. Estos cambios también han sufrido un retroceso por sus condiciones endógenas si no permanentes. Los fenómenos como la cultura alternativa, las nuevas formulaciones de fe fundamentalistas, el entorno ecológico de las luchas fratricidas, los credos y religiones y su tolerancia, el minimalismo como mensaje cultural y la publicidad emergente en las artes, la desintegración de la forma, más el agravante de los cambios climáticos, la guerra de expansión territorial, la guerra bacteriológica, son fenómenos que requieren de nuevas formulaciones en los paradigmas de los programas universales de las humanidades. Estos fenómenos explicados anteriormente son parte de la fragmentación del sujeto en la crisis de la sociedad actual, ligado este sujeto a la masificación consumidora en los mercados globales; existe para este sujeto sometido y en la cárcel de su existencia en la pérdida de la identidad y su desarraigo de los vínculos autóctonos, sociales, económicos, sociales y en las tradiciones.

Notas

1. Véase Raúl Torres Martínez: "La cuádruple revolución tecnológica y el subdesarrollo, función de la universidad", en revista *Estudios* (1991), pp. 35-63; José Mardones: *Postmodernidad y neoconservadurismo, reflexiones sobre la fe y la cultura*.
2. El aporte específico de esta temática se introduce en el *Malestar en la cultura* de S. Freud, que se pregunta por qué el hombre arraiga la violencia y la ha manifestado en el transcurso de la historia y en las sociedades actuales existe como un atavismo frente a las crisis de todas clases y que yace latente en la irrevocable condición de la búsqueda de la felicidad y el placer. Este rasgo es determinante en la consecución de fines y se convierte en elemento disociador de la convivencia en la sociedad, y más lejos se puede implementar el otro rasgo que se segrega en la educación universal de los pueblos: ¿por qué los individuos son violentos mientras se educan? ¿Ese malestar reflejo mal entendido condiciona a los educandos en los ciclos de la educación media en nuestro país? El individuo se entrega a un sistema económico y este lo convierte en mercancía, "no existe la cooperación sino la competencia" (véase Leonardo Boff: *Las humanidades hoy en Latinoamérica*, lección inaugural, UCR, 2007).

De la experiencia del pensar



Martin Heidegger

(Escrito en 1947. Publicado en 1954 por la editorial Gunter Necke, Pfullingen. Traducción de José María Valverde, ref. Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid, agosto 1954, n. 56)

Camino y balanza,
Vereda y leyenda

Se encuentran en una andadura.

Marcha y sobrelleva
Ausencia y pregunta
Siguiéndote por un sendero.

Cuando la temprana luz mañanera crece callada sobre los montes...

El oscurecimiento del mundo jamás alcanza a la luz del ser. Llegamos muy tarde para los dioses y muy pronto para el ser. Cuyo poema comenzado es el hombre. Solo esto: avanzar en una estrella. Pensar es limitarse a un pensamiento que, como una estrella, queda una vez en el cielo del mundo.

Cuando la veleta ante la ventana de la cabaña canta con la tempestad
Que se alza...

Si el temple del pensar brota de la exigencia del ser, crece el lenguaje del destino.

Apenas tenemos una cosa ante los ojos, y en el corazón la escucho vuelta hacia la palabra, se cumple felizmente el pensar. Pocos hay expertos en diferenciar objeto aprendido y cosa pensada. Si en el pensar hubiera antagonistas y no simples enemigos, mejor le iría al pensar.

Cuando entre cielos de lluvia, desgarrados, un repentino rayo de sol se desliza sobre la sombra de los prados...

Nunca llegamos a pensamientos. Llegan ellos a nosotros. Tal es la hora propicia al diálogo. Se alegra en la meditación común. Que no enfrente encontrados sentires, ni tolera acuerdos denunciatorios. El pensar sigue alzándose duro entre el viento de las cosas. Quizá de tal comunidad algunos saldrán camaradas en el taller del pensar. Para que uno de ellos sin sospecharlo, se tome maestro.

Cuando en primavera florecen aislados narcisos, ocultos en el prado, y la englantina brilla bajo el arce...

El esplendor de lo sencillo. Solo la forma conserva fisonomía. Pero la forma descansa en el poema. ¿a quién puede traspasar el entusiasmo como un soplo, si quiere evitar la tristeza?

El dolor regala su fuerza salvadora donde no sospechamos.

Cuando el viento, saltando brusco, gruñe entre la armazón de la cabaña, ya el día se pone ceñudo...

Tres peligros rondan el pensar. El peligro bueno, es decir, salvador, es la vecindad del poeta cantor.

El peligro perverso, es decir, más agudo, es el propio pensar. El peligro malo, es decir, confusionario, es el filosofar.

Cuando en día de verano la mariposa descansa en la flor y, con las alas juntas, se columpia en la brisa del prado...

Toda situación de ánimo es eco de ánimo del ser, que nuestro pensar reúne en el juego del mundo. En el pensar, cada cosa se torna solitaria y lenta. En la paciencia, crece la magnanimidad. Quien piensa en grande, en grande debe errar.

Cuando el arroyo montesino en la calma nocturna narra de sus caídas por los canchales...

Lo más antiguo de lo antiguo llega desde atrás a nuestro pensar, y sin embargo, se nos adelanta. Por eso el pensar se detiene en la aparición de lo que fue, y es recuerdo.

Antiguo significa: pararse a tiempo donde el pensamiento solitario de un camino de pensar se enreda en sus recodos.

Arriesgamos el salto de la filosofía al pensar cuando hemos llegado a estar en casa en el origen del pensar.

Cuando en las noches de invierno tempestades de nieve sacuden la cabaña, y una mañana el paisaje ha enmudecido en lo blanco...

El decirse del pensar reposaría solo en su esencia si se hiciera impotente para decir lo que debe quedar callado. Tal impotencia pondría el pensamiento ante la cosa. Nunca, en ninguna lengua, lo pronunciado es lo dicho. Que a cada vez y de repente haya un pensamiento, ¿qué asombro querría sondearlo?

Cuando baja un repicar de campanas por las laderas del valle, donde suben despacio los rebaños...

El carácter poético del pensamiento aún está vedado. Cuando se muestra, largo tiempo semeja la utopía de un entendimiento semipoético. Pero el poetizar pensante es de veras la topología del ser; le dice el sitio de su esencia.

Cuando la luz del ocaso, cayendo en el bosque de no sé dónde, dora los troncos...

Cantar y pensar son los troncos cercanos del poetizar. Crecen del ser y se alzan hasta tocar su verdad. Su unión hace pensar lo que de los árboles del bosque dijera Hölderlin:

"Mutuamente desconocidos permanecen, Alzándose erguidos, los vecinos troncos".

Los bosques acampan.
Los arroyos caen.
Los canchales duran.
La lluvia fluye.
Las mieses esperan.
Las fuentes manan.
Los vientos moran.
La bendición medita.



TÓPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apartado 86-3000
Costa Rica, América Latina
Teléfono 2277-3307

MIEMBROS DE LA COMISIÓN EDITORIAL

Lic. *Mayela Cascante Fonseca*
Decana, Centro de Estudios Generales
Lic. *Rafael Zamora Brenes*
Vicedecano, Centro de Estudios Generales
Dra. *Zaida Fonseca Herrera*
Lic. *Enrique Mata*
Lic. *Maribel León Fernández*
Lic. *Gerardo César Hurtado Ortiz*
Académico y escritor, Presidente de la Comisión Editorial

ARTES FINALES

Victor Hugo Navarro

La Comisión Editorial de *Tópicos del Humanismo* hace saber:

1. Los artículos deben enviarse en diskette y copia impresa. La extensión de los trabajos no debe exceder de 12 páginas a doble espacio.
2. La Comisión se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos, reseñas, comentarios, que se sometan a su consideración.

UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

Impreso en
el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional

PRESENTACIÓN

Es importante para el humanismo contemporáneo la reflexión sobre los problemas actuales de la sociedad. Ella nos brinda la convivencia en democracia. Los tiempos sufren los cambios y las crisis tienen que ser relevadas en aras del apetito voraz de la competencia, el mercado y el consumo. Eso recaba en los porcentajes de la miseria, de la confrontación de clases, de los déficits de la economía y de la periferia o las fronteras de la exclusión. El humanismo realiza su inspección sobre el hombre y su porvenir inmediato, considera relevante su propósito en el hombre y su ambiente, el hombre y la economía, su religación con la sociedad y la religión y en la política. Es en una palabra la necesaria confrontación de la sociedad en que mejore sus condiciones de vida, de la vida también en la democracia y en las decisiones que pronto nos tocará manifestar, con el cambio de gobierno.

El humanismo está presente en estas manifestaciones de nuestra sociedad.

El lector podrá ver en los trabajos que presentamos aspectos necesarios para la construcción de una estética en los momentos en que la sociedad sufre cambios: las vanguardias señalan cambios en los conceptos de arte y literatura. Marcan un hito en las literaturas y artes universales. Luego el lector podrá disfrutar de un ensayo que vitaliza las poéticas desde la posición de la filosofía. Y también la poesía, que un laborioso grupo manifiesta en relación con la edad, la madurez, la experiencia y las nuevas formas de pensar en cuanto a su apreciación del arte y los nuevos tiempos en la sociedad que los vio crecer. Son personas importantes que quieren dar a conocer sus creaciones poéticas a la comunidad universitaria.

Gerardo César Hurtado Ortiz
Editor

Créditos: Portada: "Cozzi", dibujo a lápiz, Sabrina Hurtado Guevara, 2008. • Contraportada: dibujo, 2006, Sabrina Hurtado Guevara.